

## Algunas observaciones sobre la inscripción trilingüe de Tortosa

Joshua HOLO  
University of Chicago

Durante una visita a Tortosa en junio de 1998, tuve la oportunidad de examinar la lápida trilingüe tanto publicada y cuestionada, que conmemora en latín, griego y hebreo la vida de una mujer judía que murió a los veinte y cuatro años. Aunque todas las cuestiones no se resuelvan, la evidencia epigráfica nos brinda información significativa sobre el lenguaje de los judíos de la península ibérica, y al mismo tiempo ayuda a establecer una fecha aproximada para la lápida e indica una presencia bizantina entre los judíos españoles contemporáneos. Entre las palabras que se leen con cierta seguridad, las relevantes son la palabra *CUIRA* en latín y su correspondiente hebreo **וּלְקִירָא** *wlqyr'*.

Desafortunadamente, no se encuentra la palabra griega que corresponde al latín *CUIRA* (la parte griega siendo la más quebrada), imposibilitando así decifrarla mediante comparación. A pesar de su ausencia en griego, la epigrafía hebrea y latina no es imposible; al contrario, observando la lápida y pasando el dedo sobre las depresiones, se hace evidente que la palabra hebrea es **וּלְקִירָא** *wlqyr'*, aunque algunos estudiosos hayan intentado explicar la palabra de otras formas que ahora resultan improbables.<sup>1</sup> En cuanto al correspondiente latín, también hubo diversas teorías como, por ejemplo, *CUPA*.<sup>2</sup> Sin embargo, gracias a la epigrafía, no

---

1. Moïse Schwab, "Rapport sur les inscriptions hébraïques de l'Espagne," *Nouvelles Archives des Missions Scientifiques et Littéraires*, vol. XIV (1907), pp. 236, y H. Grätz, "Die alten jüdischen Katakombeninschriften in Suditalien," *MGWJ*, XXIX (1880), p. 443.

2. Vea la edición de Solomon Katz, *The Jews in the Visigothic and Frankish Kingdoms of Spain and Gaul* (Cambridge: The Medieval Academy of America, 1937), pp. 142-44. Dependiendo de otros estudios anteriores, esta versión incluye las deficiencias de tales estudios. El libro es importante, sin embargo, por ser el único libro dedicado al tópico, y sigue siendo una fuente básica. NB: la transcripción de Katz de la palabra **ωποϋ** (línea 15) es un error tipográfico para **ωπου**, correspondiendo al Latín *UBI*.

hay duda de que se trata de una *R* (o tal vez una *I* y una *R*), y no una *P*. La forma de la *R* podría malinterpretarse, dado que su pié derecho está casi borrado; con todo, la depresión de este pié se palpa con el dedo, y también se observa a simple vista. J. Millás y F. Cantera concluyen, de acuerdo con la evidencia, que se trata de *CUIRA* o *CURA*, es decir, la transliteración del título honorífico griego *κυρά/κυρία*, que significa “Señora.”<sup>3</sup>

¿Cuál es el valor histórico de esta conclusión epigráfica? Sin duda, la lápida nos ofrece un ejemplo más de la cultura helénica de los judíos de los alrededores de Tarragona.<sup>4</sup> Como ha sido documentado, el hebreo, es, notablemente, atípico en su uso de la preposición *ל* para expresar posesión, hecho que inspiró Grätz y Schwab a dudar de la epigrafía.<sup>5</sup> El problema lingüístico es genuino, pero no un obstáculo histórico, es decir, no necesitamos suponer que el hebreo de los judíos siempre fuese ni perfecto ni normativo. De hecho, esta lápida evidencia un momento histórico en que, junto con latín, el griego se hablaba todavía entre los judíos españoles, dominando al hebreo, como se ve, por ejemplo en la Roma de la antigüedad tardía.<sup>6</sup> Por lo tanto, no debería sorprender que el hebreo fuera imperfecto. Dada la presencia del griego, la mayoría de los estudiosos sigue E. LeBlant y E. Renan, aceptando una fecha en el siglo VI, a partir de la cual el griego empieza a caer en desuso en España.<sup>7</sup>

Francisco Cantera y José Millás, siguiendo a J. Derenbourg aceptaron no sólo la lectura epigráfica y la fecha aquí restablecidas, sino también la siguiente hipótesis: el título honorífico *κυρά* indica una proveniencia bizantina de la madre de la fallecida (quién ostentaba este título).<sup>8</sup> El peligro de esta teoría es que el griego era tan comun entre los judíos españoles que la presencia de un título griego no representa, obligatoriamente, orígenes bizantinos. Sin embargo, a pesar de la importante presencia del griego, este título *κυρά* es muy raro –si no único– entre las inscripciones griegas judaicas, y merece atención.

3. Francisco Cantera Burgos y Jose M.<sup>o</sup> Millás Vallicrosa, *Las inscripciones hebraicas de España* (Madrid, 1956), p. 267-273. Me parece posible que *CUIRA* sea una metátesis de la *I* en la ortografía de *CURIA*, siempre significando “Señora.”

4. Inscripciones judaicas griegas no faltan, entre las cuales, el famoso mosaico de Elche, publicado por Rafael Ramos, *El yacimiento arqueológico de la Alcudia de Elche* (Valencia: Generalitat Valenciana, 1994), pp. 66-68, y una otra lápida publicada por José M.<sup>o</sup> Millás, “Una nueva inscripción judaica bilingüe en Tarragona,” *Sefarad* XVII (1957), pp. 3-10.

5. Vea n. 1.

6. J. B. Frey, *Corpus Inscriptionum Iudaicarum*, Sussidi allo studio delle antichità cristiane vol. I, (Roma: Pontificio Istituto de Archeologia Cristiana, 1936). Se ve la preponderancia del griego entre las inscripciones judaicas de Roma en esta colección indispensable de Frey. Nuestra lápida trilingüe es la única inscripción hebrea española que tenemos de esta época.

7. Edm. LeBlant and Ernest Renan, “Sur un Inscription Trilingue Découverte à Tortose,” *Revue Archéologique*, Nouv. Sér. II (1860), 345-50.

8. J. Derenbourg, “L’inscription trilingue de Tortose,” *Journal Asiatique*, 6. Sér., vol. X (1867), pp. 354-358. Francisco Cantera Burgos y Jose M.<sup>o</sup> Millas Vallicrosa. p. 271; Cyzicus se encuentra en la zona de la ciudad moderna de Bandirma.

De hecho, existe una indicación del significado del título  $\kappa\rho\alpha$  en la forma de una inscripción complementaria a la nuestra: una lápida bilingüe (latín y griego) - también de la región de Tarragona - publicada por José M.<sup>a</sup> Millás, que describe "Lasies...el Cyziceno."<sup>9</sup> Este judío de Tarragona era natural, según su lápida, de Cyzicus, en la costa sur del Mar de Mármara, en el corazón del imperio bizantino. Así, esta lápida bilingüe posibilita la inferencia de una presencia, por pequeña que sea, de judíos bizantinos en España en la época visigoda. Además de la referencia geográfica, hay unas letras incompletas pero potencialmente significativas:  $\kappa\rho$ ... ¿Constituyen estas letras el inicio de la palabra  $\kappa\rho\iota\varsigma$ , directamente asociando así el título problemático a una persona conocida de Bizancio?

La evidencia de la lápida trilingüe apoya la conclusión de que los judíos en la costa este de la península mantenían la tradición de la mayoría de los judíos del antiguo imperio romano, es decir, preservaban el griego junto con el latín. El título  $\kappa\rho\alpha$ , por su rareza, crea la posibilidad de que hubiera una presencia bizantina, también helénica, en España. La lápida bilingüe, de un judío explícitamente bizantino, tiene letras que pueden empezar el masculino del mismo título,  $\kappa\rho\iota\varsigma$ , así concretizando una conexión entre el título y la proveniencia bizantina. Sin embargo, la palabra no está completa y nos vemos obligados a hacer hipótesis. Tendremos que esperar más estudios antes de llegar a conclusiones concretas, pero sí hay rasgos de judíos bizantinos en España, y debemos considerar estas evidencias para incluirlas en la historia judaica del Mediterráneo no sólo occidental, sino también oriental.

---

9. José M.<sup>a</sup> Millás, "Una nueva inscripción judaica bilingüe en Tarragona," pp. 4-5

